

MARÍA GARCÍA SAIZ

2º Bachillerato - COLEGIO "SAGRADA FAMILIA"

ÁNGELES DE LA GUARDA

Queridas militares:

Hace 30 años, un puñado de mujeres valientes decidisteis ofrecer vuestra vida por España, rompiendo con ello los esquemas del estamento militar establecido. No sabíais lo que os ibais a encontrar y sin embargo lo disteis todo y os arriesgasteis. Desde entonces, sois muchas las que habéis seguido este camino; un camino que no ha sido fácil, donde habéis tenido que trabajar codo con codo en un estamento formado mayoritariamente por hombres y demostrar en igualdad de condiciones vuestra valía. Un gran paso para las Fuerzas Armadas, sí, pero también para toda la sociedad.

Sois un ejemplo como pioneras en un ambiente masculino, y de esta manera animáis a otras mujeres a ejercer en puestos de trabajo generalmente ocupados por hombres, que de no haberos visto dar este gran paso, quizás no hubiesen llegado tan lejos como lo han hecho.

Cada vez me informo más sobre vuestra labor y me doy cuenta de que para vosotras no es un trabajo, es una forma de vida. De ahí vuestra forma de ser con la sociedad, transmitiendo ternura a los afligidos, serenidad y calma ante situaciones de catástrofe; o dejando de lado vuestras prioridades familiares por personas ajenas.

Vosotras, que habéis sido capaces de pilotar helicópteros, carros de combate, surcar los océanos. Vosotras, que habéis entregado vuestra vida buscando la salvación de otras desconocidas. Vosotras, que trabajáis y defendéis a diario valores como la disciplina, la responsabilidad o el compañerismo. Vosotras, que pasáis frío mientras nosotros estamos cómodos en nuestros hogares, que pasáis noches en vela por la tranquilidad de todos los españoles y ciudadanos del mundo, allá donde os encontréis en misiones internacionales.

A veces me pregunto: ¿Realmente sabe la gente todo lo que supone ser militar? Detrás de ese simple uniforme se encuentra una heroína, una persona que dedica y entrega toda su vida a los demás; que deja su hogar, su familia y sus amigos para alejarse de ellos, en ocasiones, miles de kilómetros, sin saber siquiera si regresará, a entregar su tiempo, su lucha y poner todo su esfuerzo para la tranquilidad de los demás. Vosotras sois un ejemplo a seguir para mí y para muchas otras chicas como yo.

Desde hace varios años tengo claro que ésta es la profesión que me gustaría ejercer. Aunque hay días que me cuestiono si realmente es lo que quiero. Entonces me pongo imágenes de los desfiles anuales del 12 de octubre o veo vídeos de vuestro día a día. Se me ponen los pelos de punta y es inevitable emocionarme. Es entonces cuando pienso en toda vuestra labor y las dudas desaparecen. Quiero seguir vuestro camino.

Por todo ello, gracias. Gracias por cada minuto de dedicación. Gracias por mostrar una sonrisa aun en los peores momentos. Gracias por estar siempre donde se os necesita. Gracias por ser referentes para toda España.

En definitiva, muchas gracias por estos 30 años de entrega y sacrificio, por ser nuestros ángeles de la guarda.